

# SOL y SOMBRA



**GREGORIO TARAVILLO, «PLATERITO»**

(De fotografía.)

# NOVILLADA EN MADRID

(4 de Septiembre.)

D. Enrique Minguet y Calderón de la Barca, en unión de otros amigos, aficionados como él á la fiesta española, han presentado ante el Instituto de Reformas sociales un escrito pidiendo que se modifique el reglamento famoso que hace obligatorio el descanso dominical, y que se autorice la celebración de corridas de toros en domingo.

Fundan su demanda los firmantes de la protesta, en que ha de perjudicar más al obrero efectuar aquéllas en días laborables, pues los verdaderos aficionados, que entre la clase trabajadora abundan más de lo que creen los vocales del Instituto, abandonarán la fábrica, el taller, etc., por acudir á la plaza, resultando así doblemente perjudicados los mismos á quienes se trata de favorecer.

También nuestro ilustrado compañero en la prensa, Emilio H. del Villar, echa en *Nuevo Mundo* su cuarto á espadas, censurando con atinadas razones la tan descabellada prohibición, y mostrándose partidario de que el toreo vuelva á ser considerado en España, como lo fué por los siglos XVI y XVII, un *sport* al que se dedicasen con entusiasmo nobles y plebeyos, quitando á la fiesta el carácter que hoy tiene de espectáculo explotable por empresas y toreros de oficio.

Entre otros argumentos, de lógica indiscutible, el Sr. H del Villar nos recuerda, *Historia en mano*, que el apogeo y la decadencia del pueblo español, han coincidido siempre con el apogeo y la decadencia de su fiesta preferida.

Conformes con cuanto aducen los firmantes del escrito protesta y el compañero H. del Villar en su concienzudo trabajo, y esperando que el ministro Sánchez vuelva de su acuerdo y deje sin efecto lo referente á la suspensión de las corridas en domingo, porque tal absurdo no debe prosperar, y no prosperará, nos abstenemos por hoy de más comentarios y desde luego vamos á referir lo que vimos en la novillada del día 4.

Componen el cartel para esta tarde *Cocherito de Bilbao* y *Mazzantinito*, con seis bichos de D. Máximo Hernán.

A las cuatro y media, con una entrada buena, da principio la fiesta, presentándose en el ruedo el primer novillo, retinto, albardado, cornigacho y con tendencias bueyunas. Casi de salida, y por sorpresa, toma la primera ración de hierro y continúa mansurroneando. *Cocherito de Bilbao* remata algunos lances muy ceñidos y parando, sin conseguir hacerse con el novillo, que huye hasta de su sombra é intenta varias ve-



«CAYETANITO» DESPUÉS DE LA COGIDA EN EL PRIMER TORO

ces saltar al callejón. El tercio resulta pesado, porque no hay manera de poner en suerte al buey, que se muestra cobardón á más no poder. En vista de que á duras penas logran solamente hacerle tomar una vara más, el presidente agita el pañuelo rojo. ¡Buen principio de corrida! . . .

Entre *Cayetanito* y *Ostioncito*, foguean al buey con dos pares y dos medios.

*Cayetanito*, al clavar una vez, entrando con el viaje ganado, es cogido por la res, que lo lanza á gran altura y saca toda la taleguilla destrozada y un arañazo.

*Cocherito de Bilbao* hace lo imposible por sujetar al *pajarraco*, que se le va á cada pase, y la faena resulta pesada. Aprovecha Cástor una igualada y entrando á asegurar, lo consigue con una estocada caída, única muerte que merece el morlaco. (*Muchas palmas.*)

El segundo, castaño encendido, flacucho, cornalón y con las mismas tendencias que su antecesor. A poco de salir visita el callejón y descubre su mansurronería, haciendo una pelea imposible.

*Mazzantinito* y *Cocherito de Bilbao* tratan de fijarlo con grandes fatigas, y entra *Nene* para señalar una buena vara; cae al descubierto y *Cocherito* hace un coleo muy oportuno, alcanzando una ovación.

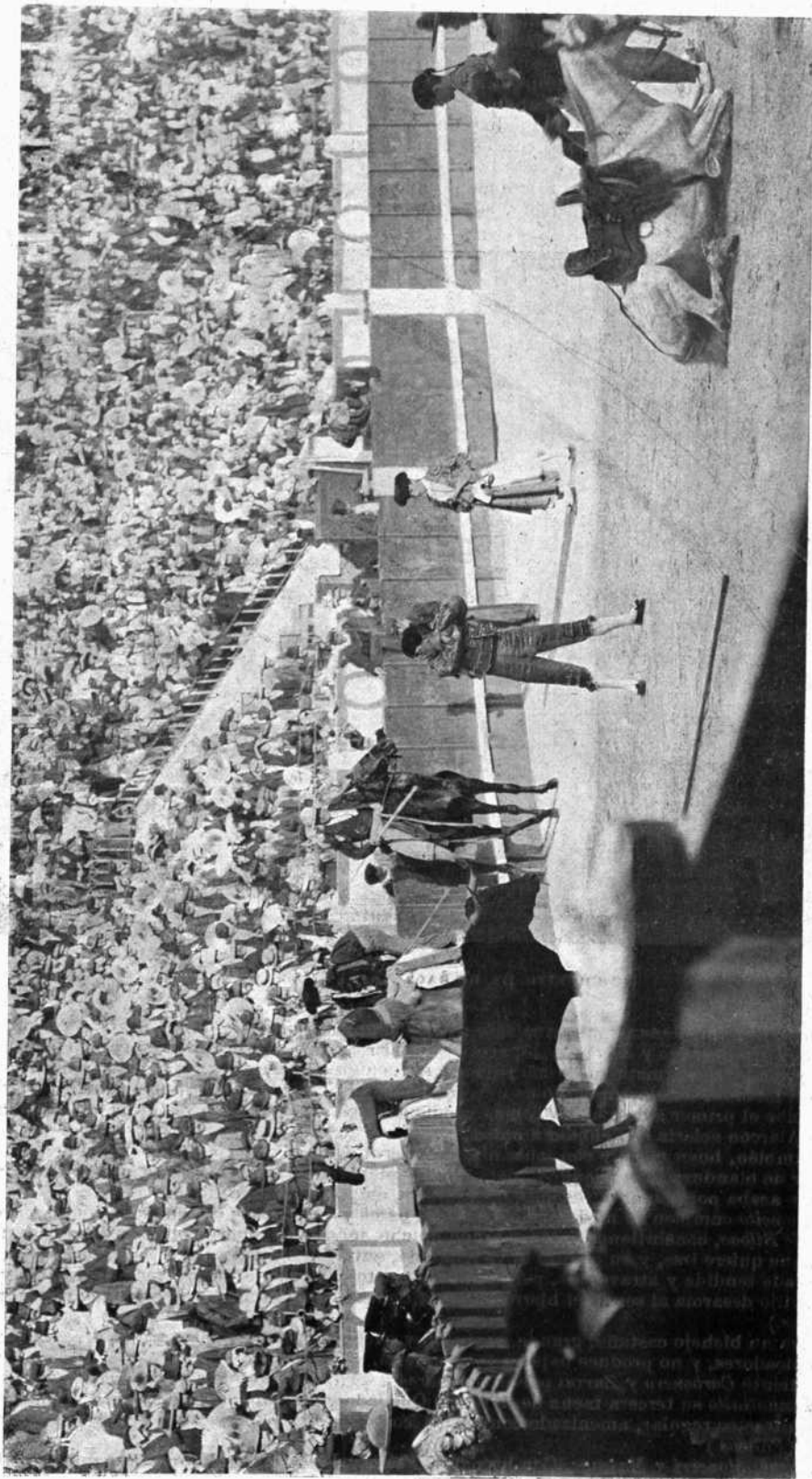
Toma el manso cinco varas más, como quien toma una purga, y á otro asunto.

*Valencia* y *Zurini* se ven y desean para clavar tres pares y medio.

El buey, de puro manso, échase muy tranquilo á tomar el sol junto á la puerta de caballos. ¡El *acabóse!*

*Mazzantinito* pasa á entendedérselas con el *gallumbo*, y tras de pocos pases, para sujetarlo, arranca sobre tablas, y larga un bajonazo que da fin de él.

Sale el tercero, castaño también, ojo de perdiz, pequeño y con dos postes telegráficos en la cabeza.



«COCHERITO DE BILBAO» DESPUÉS DEL COLEO AL TORO SEGUNDO

Es el tercer manso de la tarde y el público protesta ruidosamente, aunque sin razón, por tratarse de una corrida de desecho.

Tomó la primera vara el carabao, é inmediatamente dice que es buey como sus hermanos ya difuntos. Acepta por compromiso la segunda vara; en fuerza de acoso apechuga con la tercera y, á regañacuernos, sufre la cuarta, librándose del fuego. El morucho derriba dos veces a los piqueros y se arrastran dos jacos. *Ostioncito* y *Leal* dejan un par y tres medios de rehiletos. *Cocherito de Bilbao* encontró al bicho quedadote, cobarde y defendiéndose, por lo que tras una faena de poco lucimiento, por las condiciones del toro, atiza el tercer bajonazo de la tarde. Esta corrida—ú lo que sea—casi me reconcilia con el reglamento del descanso dominical. Con otra por el estilo, acabaré entonando el *yo pecador*, y hasta pediré al ministro Sánchez que no se arrepienta... Porque... ¡para lo que hay que ver!...

El cuarto, castaño oscuro, listón, apretadito de herramientas y con mejor tipo que los anteriores, arremete con escasa voluntad cuatro veces contra la caballería, y mata dos jamelgos, doliéndose al castigo y saliendo *de naja*. Total: un manso más. *Finito* de primeras agarra un buen par, *Valencia* entra con otro, también bueno, y cierra *Finito* con el tercero, superior.



«COCHERITO DE BILBAO» EN EL PRIMER TOBO

El cornúpeto llegó medianamente manejable á manos de *Mazzantinito*, quien despues de unos cuantos telonazos dados con despego y movimiento, arranca á herir, y coge hueso; repite con media estocada un poquitín caída y tendenciosa, metiéndose con riñones; sufre algunas tarascadas *respetables*, intenta una vez el descabello, sin fortuna; señala sobre tablas un pinchazo, esquivando el físico; intenta otra vez atronar inútilmente; recibe el primer aviso; clava Tomás medio estoque en buen sitio y... llega el segundo aviso; y por fin, el de Alarcón acierta con el *quid* á pulso.

Castaño también, buen mozo y con leña, hizo su presentación el quinto, ¿manso?... ¡Puede!

Con la mar de blandura y *similitud*, deja que los piqueros le tienten cuatro veces, descompone tres arpas viejas, y acaba por volver *la faz* ante los caballos, emprendiendo la fuga...

*Leal* y *Ostioncito* cumplen su misión colocando dos pares y dos medios de rehiletos, todos peores.

*Cocherito de Bilbao*, consintiendo y aguantando mucho, más con el cuerpo que con la muleta, logra sujetar al bicho, que quiere irse, y en cuanto lo ve igualado, entra bien á matar, y tropieza en hueso; más tela, y media estocada tendida y atravesada, perdiendo los trastos á la salida; nueva ración de pases y pinchazo hondo. El novillo desarma al sentir el hierro. Intenta *Cocherito* descabellar, y lo consigue al segundo golpe. (*Muchas palmas.*)

Cierra plaza un bichejo castaño, grande, cornalón y gacho, que toma cuatro varas, descaradamente acosado por los picadores, y no produce baja en la caballería.

El sobresaliente *Carbonero* y *Zurini* ponen dos pares y medio bastante malos *de suyo*, y ya casi de noche, emprende *Mazzantinito* su tercera faena de la tarde. Quedado y defendiéndose encuentra Tomás al bicho, y después de un trasteo regular, amenizado con varias coladitas de *chipén*, agarra una estocada y descabella á la primera. (*Palmas*)

Picando, *Nene*, *Monerri* y *Masenga*. Con los palos, *Finito* y *Valencia*. En la brega los mismos, *Ostioncito* y *Zurini*. La presidencia acertada.

# ALMERÍA

Si no fuera un deber mío dar cuenta á los lectores de este semanario de lo que han sido este año las corridas de la presente feria, es seguro que mi mano no tomaría la pluma para reseñarlas. ¡Válgame... Matienzo, y qué corriditas más sosas y aburridas nos ha *endosado* Laynez! Con seguridad que los 800 botijillas que este año nos han visitado, estarán aún acordándose de los malos ratos que han pasado en nuestra plaza de toros.

Supongo que el presidente de la comisión de festejos se habrá convencido de que todo cuanto le llevo dicho en anteriores artículos, era *la pura*. ¡Y él, que creía que solamente me guiaba el afán de contradecirle en todo! No, amigo Joaquín, no. Desde que supe la verdad del cartel presentí que las corridas de este año iban á ser *fatales* para la empresa y el público. ¿Me he engañado? Ahí van pruebas terminantes.

## PRIMERA CORRIDA—DÍA 22 DE AGOSTO

Con una entrada que seguramente no llegaba á media plaza empezó esta primera corrida.

Preside el presidente de la comisión de festejos, Sr. Laynez. Pisan el ruedo las cuadrillas de José García, *Algabeño*, y José Moreno, *Lagartijillo chico*, y hay sus palmitas.

Colocada la gente en sus puestos, se da suelta al primero de los seis de Murube, que según anuncia la empresa en carteles y programas, han sido adquiridos en 12.000 pesetas. Me parecen muchas pesetas.

El murubeño es negro mulato, señalado con el núm. 3, terciadito y corto de agujas

*Lagartijillo chico* inaugura la serie con tres verónicas buenas. (*Palmas*.) Moyano, por no ser menos, lo toma de capa y el público protesta. De cuatro varas y una sola caída se compone el primer tercio. *Algabeño* no da señales de vida. Estará estudiando el reglamento del descanso dominical.

Moyano y Bazán cumplimentan el tercio segundo.

Al tirar un capotazo *Pepín*, se atraviesa *Granadino* y caen ante la cara del animal, despreciándolos éste.

*Algabeño*, de violeta y oro, muletea sobre tablas, cerca y embarullado y, entrando con ligereza, da media estocada un poco perpendicular, saliendo perseguido. Descabella á pulso y escucha aplausos *tímidos*.

Segundo, núm. 5, negro y, como el anterior, corto de pitones.

Pepe Moreno veroniquea bastante bien y torea de frente por detrás. (*Ovación*.)

*Troni* sufre una caída, y los espadas brillan por su ausencia. De *Trescalés*, *Farfán* y *Troni*, aguanta el bicho cinco lancetazos, proporciona cuatro vuelcos y acaba con un rocín.

*Granadino* y *Pepín* prenden cuatro buenos pares. (*Palmas*.)

*Lagartijillo chico*, que estrena precioso terno azul y oro, ejecuta con el de Murube una faena laboriosa, por la incertidumbre del bicho. En cuanto tiene ocasión, se arranca (y no por *soleares*), y da un pinchazo bien dirigido. Más trapo, sufre varias coladas de peligro, y termina con una estocada algo tendida. (*Palmas*.)

Tercero, cárdeno entrepelado, con diez centímetros de pitones y chiquitín y raquíco por añadidura. El público promueve la gran bronca.—Sr. Laynez, ¿dió usted 2.000 pesetas por ese *chivo*?—pregunta uno del tendido 3.—¡Gra... cioso!—dice otro de la misma reunión del 3. En medio de las protestas del público, los chicos de *Algabeño* recortan escandalosamente. ¡Qué asco! Con poca voluntad y menos poder, acepta la *rata tísica* cinco varas, á cambio de un porrazo *Zurdo* y Moyano dejan dos pares y medio. *Algabeño*, entre la rechifa de los aficionados, sacude varios mantazos y *endilga* una estocada trasera y caída. Hay palmas de guasa y con más *idem* se le concede la oreja. Como nos divertimos. ¿Verdad, Joaquín? Hay un intermedio.

Pasados los quince minutos sale al ruedo el cuarto, con el núm. 65. Es negro mulato y caído de cuerna.

*Lagartijillo chico* le obsequia con tres verónicas, parando los pies. (*Palmas*.) El bicho, que es voluntarioso, toma de los *hulanos* seis picotazos, á cambio de dos volteretas. *Pepín* y Maguel colocan dos pares y medio, buenos los del primero. El nene de Granada empieza su faena con un pase ayudado de efecto en los *miopes*. Sigue pasando con valentía y lucimiento, para dar un pinchazo bueno. Otro pinchazo, por no hacer el toro por el espada. Cuatro pases más, y acaba con media estocada muy buena. (*Ovación y oreja*.)

El quinto era negro listón y pequeño, como todos ellos. Moyano le da dos verónicas y un recorte. (*Pitos*.) *Zurito*, *Salsoso* y *Rubio*, le pinchan la piel en cinco ocasiones. *Lagartijillo chico* escucha abundantes palmas por un quite que hace abanicando, terminando poniéndole la montera en el t-stuz. Antes que el presidente ordene el cambio de suerte, Bazán clava un par, siendo obsequiado con silbidos, botellas y otros *projectiles*, teniendo que abandonar el ruedo por orden presidencial. El de La Algaba, para calmar los ánimos, hace con el de Murube una faena de valiente, acariciándole los pitones y el testuz á cada pase. Entra á matar precipitadamente y atiza un sablazo, asomando medio estoque por el lado contrario. (*Pitos*.) Otro sablazo igual al anterior. (*Más pitos*.) Y por último, una estocada buena. (*Silencio*.)

El último de la tarde es negro listón, fino y recogido de herramientas. Con bravura y poder aguanta siete caricias de los de tanda, no vuelca otras tantas veces y mata un pollino. Parean los espadas. *Lagartijillo chico* prende medio al cuarteo, y *Algabeño*, por no ser menos, deja otro medio en igual forma. El público se aburre mucho más que oyendo á González Tamarit en los juegos florales. Maguel puso un par entero, y *Lagartijillo chico* acabó la *lata* con dos pinchazos regulares y una estocada buena, honda.

¿Resumen? ¿Para qué? Con decir que el ganado de Murube fué un *camelo*, y que las cuadrillas estuvieron á la misma altura del ganado, está hecho el resumen.

Y ahora pasemos á decir algo de la

## SEGUNDA CORRIDA—DÍA 23

Para este día estaban dispuestas seis reses de Conradi, que habían de morir á manos de los mismos diestros que alternaron en la anterior, o sean *Algabeño* y *Lagartijillo chico*.

Presidió el mismo Sr. Laynez, que en honor á la verdad estuvo desafortadísimo, poniendo de relieve las malas condiciones que le adornan para el desempeño de dicho cargo.

A la hora de empezar la corrida, la animación era bastante escasa.

En fin, vamos á lo esencial. D. Carlos Conradi envió para esta tarde seis animales, en lo que de todo hubo, buenos, regulares y... mansos, como el primero, que á fuerza de acosarlo y colocarse *Algabeño* á la derecha de los *sonipedos*, se consiguó que tomase cinco varas, sin proporcionar una sola caída. El lidiado en segundo lugar, demostró voluntad y anduvo escaso de poder. El tercero, á pesar de que *Salsoso* le dejó un

buen trozo de garrocha, aguantó seis buenos picotazos. El cuarto, berrendo en negro, fué el toro mejor presentado, y ocasionó un lío espantoso á su salida, mandando al picador *Troni* á la enfermería con conmoción cerebral. Algo mejor lidiado que fué, hubiese hecho una buena pelea. *Salsoso*, en el quinto, también dejó el palo enhebrado, y á pesar de esto, el animal no cumplió mal y, *Farfán*, en el sexto, le quebró dos garrochas, inutilizando con esto al de *Conradi*, que tomó siete lancetazos. Como se ve, el ganado cumplió como bueno, y el público quedó satisfecho de él.

**Los matañores:** *Algabeño*.—Se mostró toda la tarde tal cual es. Un torero que ignora por completo para qué sirve la muleta, y esto, que sería disculpable en un principiante, no lo es en él, que llevó algunos años alrededor de los toros. Las faenas que empleó con sus tres bichos fueron de lo peorcito que se ve hoy día. Muleteaba sin hacerse cargo de las condiciones de los bichos, y á salga lo que saliere. Pinchando no hizo prodigios, pues no dió una sola estocada que fuera digna de aplaudirse. Entró á matar la mayoría de las veces desde largo y á la carrera. Lo único bueno que en él vimos durante la corrida, fué la valentía que demostró al muletear al quinto de la tarde, y esto es demasiado poco para un matador que ha cobrado por las dos tardes 9.500 pesetas. Con el capote, tampoco estuvo afortunado. Dirigiendo, desdichadísimo.

*Lagartijillo chico*.—Algo mejor estuvo que su compañero, pero no por esto consiguió sacarnos del aburrimiento que todos los espectadores teníamos. El joven granadino cosechó aplausos en varias verónicas que dió, parando los pies y moviendo los brazos á ley. En los quites se adornó siempre y demostró grandes deseos de trabajar y quedar bien, y esto, comparado con lo de *Algabeño*, es algo. Con el trapo rojo me gustó la faena que empleó en el cuarto, distinguiéndose un pase de pecho superior y otro en redondo, por abajo, dados con arte y vista. Matando, le faltó alguna decisión.

Picando, *Zurito* y *Irescalés*. De los de á pie, *Pepín*, para él fueron las ovaciones de la tarde.

Durante la corrida fueron encarcelados los picadores de *Algabeño* y *Lagartijillo chico*, y estuvo á punto de ocurrir un conflicto serio, pues los dos únicos picadores de reserva que había, fueron heridos, no habiendo, por lo tanto, quien picara los toros quinto y sexto. El presidente comprendió su error y ordenó fueran puestos en libertad para continuar la lidia. El público la emprendió con él, y la bronca fué gorda. Pero, Sr. Laynez, ¿dónde ha visto usted meter en prisión á los toreros antes de terminar la corrida? No ignorará usted que la mañana del día de la corrida hay que revisar las puyas y pinchos de banderillas y presenciar el apartado. ¿Lo hizo usted así? Supongo que no, pues de lo contrario, no hubiera ocurrido nada.

F. C.

## ANTEQUERA

### Corrida efectuada el día 21 de Agosto.

En el tren botijo que á las siete de la mañana del día de la corrida partió de Málaga en dirección á Antequera, tomé billete con objeto de reseñar las hazañas de Antonio Montes y *Morenito de Algeciras* con seis Otaolas y dar cuenta á los lectores de SOL Y SOMERA.

A las cuatro y media, y con un lleno completo, empezó la corrida, que presidieron hermosas y distinguidas antequeranas, en cuyo palco presencié el espectáculo el Sr. Romero Robledo.

Los toros, sin ser cosa notable, cumplieron en varas, y por exceso de castigo llegaron á la muerte algo quedadillos, pero fueron nobles y manejables en todos los tercios.

Entre los del castoreño, se distinguieron *Mazzantini* y *Arriero*. Con los palos, escucharon justísimos aplausos *Blanquito*, *Limeño*, *Rodas* y *Sordo*, y en la brega, los mismos y *Recortes*.

A Antonio Montes, como torero, hay que darle el calificativo de superior; toreó como él sabe, parando y estirando los brazos; hubo verónicas de la buena escuela, faroles, frente por detrás y hasta dió dos navarras al toro tercero. Toreó *al alimón* con *Morenito de Algeciras*, terminando la suerte arrodillados.

Aunque como estoqueador no estubo tan afortunado como casi siempre le hemos visto, no dió lugar á censura de ningún genero, porque entró siempre derecho y con riñones é hirió en buen sitio.

En su primero hizo Antonio una breve faena, tranquila y adornada, y entrando de veras, colocó una estocada corta en las mismas agujas, rematando con un certero descabello. (*Ovación*.)

En el tercero, que brindó al Sr. Romero Robledo, llegó el entusiasmo al colmo: empezó con un magnífico pase en rodillas, naturales y de pecho, agarrando, al terminar algunos, los pitones y testuz de la res. Embriagado Antonio con los ¡olé! de las masas, entró sin estar el toro en suerte, pero con muchísimo coraje, y señaló un magnífico pinchazo, que valió tanto como una estocada. Dió algunos pases más, y entrando muy bien, agarró una estocada hasta el puño, que resultó un poquito tendida. (*Ovación y oreja*.)

Hizo en su último otra buena faena, escuchando aplausos en cada pase. Lo quitó de enmedio con un buen pinchazo y media estocada superior, que fué premiada con otra ovación.

*Morenito de Algeciras* también tuvo una buena tarde. Por haberse inutilizado el segundo toro al tomar la primera vara, no mató más que dos.

Toreó de capá á sus dos toros parando mucho; puso un buen par al sexto, previa una bonita preparación, y escuchó muchas palmas en quites y toreando *al alimón*.

En el cuarto hizo una buena faena de muleta con bastante quietud, y entrando con mucha valentía, colocó una estocada hasta la cruz, que hizo polvo al de Otaola. (*Ovación y oreja*.)

Buenos pases proporcionó al último, sobresaliendo, por lo vistosos, algunos de pecho, y al matar, agarró una estocada corta, tendida, que se aplaudió mucho.

El torillo tardaba en echarse y el de Algeciras se propuso descabellar, y en un pesado muleteo intercaló cinco intentos, que deslucieron la faena.

La corrida resultó más animada de lo que esperábamos, teniendo en cuenta la clase de ganado que suponemos han de comprar en plazas como la de Antequera.

La empresa hizo un buen negocio, gracias á los botijos que de Málaga y Granada condujeron muchos aficionados por el buen cartel que en ambas capitales tiene Antonio Montes, como asimismo *Morenito de Algeciras*.

# Toros en el Puerto de Santa María.

A los señores socios de la tertulia «Cara ó Cruz», en Cádiz.

Si en los años precedentes el Ayuntamiento de la ciudad del Puerto se esforzaba con objeto de presentar en verano un cartel de festejos que atrayese á ella miles de forasteros y fuera el móvil para que en sus anchurosas calles y deliciosos paseos no se advirtieran el aburrimiento y soledad que se notan por desgracia en el resto del año, en el presente se ha excedido demasiado en corresponder á los legítimos deseos de los industriales establecidos en el Puerto, que no tienen más ingresos extraordinarios en sus cajas que los que les proporciona el contingente de forasteros que acuden á gozar de los atractivos que encierra tan hermosa localidad, sobre los cuales se destacan los otorgados por la Naturaleza, que, á decir verdad, ha estado con ella pródiga en extremo. Se ha organizado con tan buen gusto, acierto y esplendor tal derroche de alicientes, que seguramente han de llevar este año un número mucho más crecido de visitantes que en los anteriores, dado el entusiasmo y animación que se va notando en todos los pueblos de esta provincia, que es tan hermosa y alegre, como desgraciada.

La verdad es, que la ciudad mencionada, y que es objeto de estas líneas, no merece ser echada al olvido y abandono. Así lo entienden las autoridades, y por ello hacen esfuerzos para evitar en lo posible su decadencia y empobrecimiento.

El cartel de festejos que han formado para el verano presente es halagador en demasía, y ha sido acogido por los que se dedican al veraneo con gran júbilo, pues forman parte del mismo diversiones de todas clases; es decir, que todas las clases de la sociedad encuentran esparcimiento y diversión.

Detallar el programa, ¿para qué? Baste decir, para que se forme el lector una idea de lo que es, que los que concurren al Puerto de Santa María durante los meses en que el pícaro Febo hace ostentación de su poderosa y ardiente fuerza, no han de salir arrepentidos, ni renegando de su estancia en aquella salutar población.

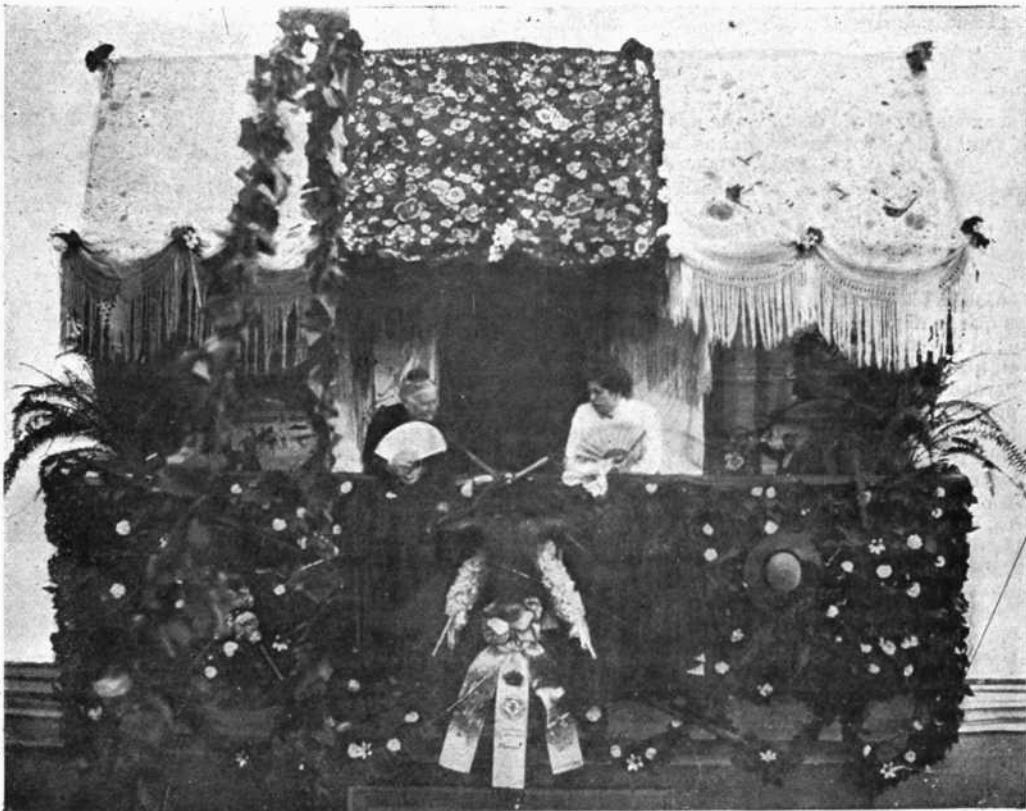
Dos corridas de toros y tal vez una novillada, hay dispuestas para el verano.

Las primeras están ya organizadas, y dicho sea de paso, con un acierto grande, que ha merecido los aplausos de los aficionados al toreo.

Para el 10 de Julio, este cartel: Seis toros de D. José María de la Cámara, estoqueados por *Algabeño* y *Lagartijo chico*.

Para el 28 de Agosto, ganado de Urcola, que será lidiado por *Algabeño* y Montes.

Como los organizadores de las corridas citadas, al combinarlas, no han llevado la idea del lucro, sino el deseo de prestar animación y ofrecer un poco de savia vigorosa al Puerto en la época canicular, han hecho lo que en lo humano cabe, para que las fiestas taurinas mencionadas no resulten deficientes y acreedoras á las protestas de todos.



BALCÓN PREMIADO DE D. FRANCISCO PÉREZ GIL

De los djestros contratados no hay que hacer elogios, pues sus nombres son la mejor garantía para el público. Del ganado, me consta que no se ha escatimado nada, ni tienen propósitos de dar *monas* por toros escogidos. Si las reses no dan el juego apetecido, no hay que culpar á ninguno de los señores que han intervenido en la compra de los astados, pues ellos han pagado las corridas como de primera, según se dice; y si resultan lo contrario de sus propósitos, es porque los toros son, como suele decirse, melones por calar ó cajas de sorpresa.

## PRIMERA CORRIDA—DÍA 10 DE JULIO

Desde muy temprano se notaba en el Puerto una animación grande, y en todas partes reinaba un entusiasmo como pocas veces hemos visto. Por eso, no era de extrañar que cuando llegaron los vapores, trenes, carruajes y automóviles, cargados materialmente de forasteros, se hiciera difícil el tránsito por las principales calles, y en particular por las de Pasión, el Castillo y Larga, que convertidas en un salón de verano, prestaba al par encantos á los visitantes. En ellas se celebró antes de la corrida un concurso de balcones, que dió el mejor resultado; se colocaron tabladitos para la música, y se entoldaron para atenuar el calor que se experimenta en las primeras horas de la tarde en la época que corremos.



UNA CAÍDA EN EL TORO PRIMEO

Sin exagerar, puede decirse que acudieron al Puerto más de 6.000 forasteros, los que anhelaban la llegada de la corrida, para ver las faenas de los espadas que cuentan simpatías en esta provincia, y presenciar las *proezas* de los seis bichos de Cámara que hay encerrados.

La ciudad portuense se ha transformado. Aparece hoy sonriente y alegre como nunca.

La vista del observador tiene donde posarse, para gozar y recrearse en tanto detalle digno de elogio.

El mujerío que he tenido la suerte de ver, es de primera, y que ya ocupando carruajes tirados por caballos enjaezados al estilo de la tierra, bien á pie, luciendo la arrogancia de las hijas de Andalucía, obtiene, por donde pasa, generales aplausos y *piropos*, que se suceden sin interrupción; los acordes de las músicas, que entonan los números más alegres; el griterío de los vendedores, que pululan por todos lados; las voces de los que se dedican á la reventa de billetes; el tintineo de los cascabeles y campanillas que llevan los caballos; el ir y venir tanta gente; el murmullo natural y expresivo que se escucha; la algarabía enorme, infatigable, que se observa delante de los cafés y cervecerías, donde la concurrencia á veces tiene que sostener una verdadera batalla para lograr puesto; el requiebro, las frases de gracia que se oyen constantemente y que producen carcajadas: en fin, esta mezcla de cosas tan distintas, *hace* un ambiente ensordecedor, alegre y animado, que debe perdurar en la memoria de los que tuvieron el placer de pasar el domingo en la ciudad del Puerto de Santa María, cuyas autoridades han tomado medidas acertadas para que el forastero no encuentre molestia de ningún género.

Ya próxima la hora de empezar la corrida, la concurrencia, que tanta vida y luz daba á las calles del Puerto, se trasladó al hermoso circo taurino.

Al salir el primer toro de la tarde, la plaza presentaba un aspecto animadísimo. Veíase ocupada totalmente la parte correspondiente al sol, y en la sombra había una entrada buena, aunque se veían claros grandes en las andanadas altas y bajas. Por la concurrencia que hubo, á pesar de esto, se supone que los organizadores de la corrida no habrán tenido quebrantos en la empresa que llevaron á cabo llenos del mayor entusiasmo y mejor deseo.

Presidió el Alcalde Sr. Ruiz López, al que acompañaban otras autoridades de la población y de la capital.

*El ganado.*—Fueron los seis cornúpetos lidiados gordos, de buena lámina, con leña en la cabeza y de representación.

Ya en cualidades no hermanaron, y fué una lástima, pues el público estaba enloquecido con ellos, por haberlos visto la víspera de la fiesta en una hacienda del Sr. Marqués del Castillo de San Felipe, donde estuvieron de manifiesto.

Ninguno de los seis cornúpetos logró obtener el calificativo de notable.

El primero de la tarde fué el que hizo mejor pelea en la primera suerte. Demostró nobleza, poca codicia, y recargó en las primeras varas. Proporcionó caídas enormes y mató dos caballos. Estuvo bravo y conser-



vó nobleza hasta el final; por eso en los dos tercios siguientes los toreros hicieron del astado lo que quisieron, dando lugar á que especialmente los banderilleros se lucieran.

El segundo ya flaqueó un poquito en varas. Tenía voluntad y algún poder al principio, pero los perdió tan pronto como recibió cuatro caricias. Fué apurado un poquito en varas en contra de sus cualidades; por eso se descompuso y se hizo guasón. De noble no tenía un pelo. En banderillas, por la *vista* de los muchachos, no dió mucho que hacer. En la hora suprema estuvo muy incierto y quería coger.

Tercero. ¡Vaya por Dios! Dejó mucho que desear. A la fuerza hizo endeble pelea en varas; se dolía al hierro y rehuía presentarse ante los de plaza montada.

En las restantes suertes se defendía, y de vez en cuando alargaba el pescuezo con intención maligna. Libróse *Algabeño* de más de un disgusto por milagro.

Cuarto. En varas adoleció del defecto que tuvo su anterior hermano, pero demostró coraje y algún poder, aunque muy poco. El toro era precioso y tenía una cabeza que ni dibujada. De haber hecho otra faena en ese tercio, hubiera dejado gratos recuerdos.

En el resto de la lidia estuvo manejable, condiciones que supieron aprovechar, tanto los banderilleros como el espada encargado de estoquearlo, para que sus faenas fueran merecedoras del aplauso.

Quinto. Se porta regularmente en la suerte primera. Resulta el toro voluntarioso y demuestra coraje. Se queda en banderillas, y en la hora suprema se pone incierto y de cuidado.

Sexto. Aunque hizo buena pelea en varas y demostró poder y codicia, no entusiasmó á nadie, porque se tomó seis puyazos, fué debido á la *dulzura* con que lo picaron. Si los de *alpa* hubieran apretado en regla, el de Cámara no hubiese tomado el indicado número de varas.

En banderillas estuvo noblote y acudiendo al llamamiento. Al final se descompuso, poniéndose incierto.

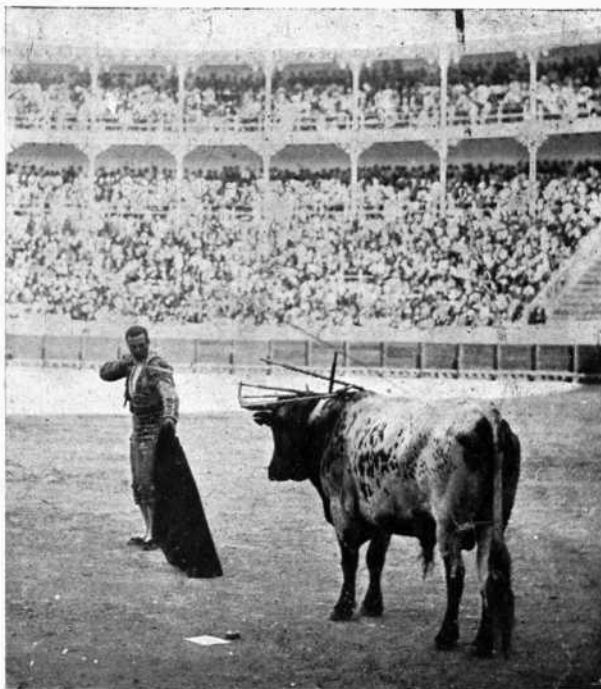
Para los aficionados al detalle, he aquí los nombres, pelos, números y demás de los toros lidiados por el orden en que salieron del cuarto oscuro:

*Castañero*, negro meano, corniapretao y núm. 29; *Ventero*, berrendo en negro, cornicorto, núm. 75; *Naranjero*, berrendo en cárdeno, bien puesto; *Trigoso*, berrendo en negro, núm. 94, cornidelantero; *Presumido*, capirote, núm. 14, corniapretao, y *Cumbrero*, negro, núm. 31, bien puesto.

Tomaron entre los seis 31 varas, dieron 11 caídas y mataron siete caballos.

*Algabeño*.—Este diestro, cuyo trabajo en otras ocasiones le han juzgado muy favorablemente los que le han visto torear en el Puerto, demostró desde que le vimos penetrar en el redondel, pasar por él algo que desconocemos y que le originaba mal humor y seriedad. Esto, unido á las cualidades de los toros, hizo que su trabajo no resultase con el lucimiento de otras veces.

A su primero, que, como queda dicho al resfiar el ganado, era un depósito de nobleza, lo trasteó desde cerca, rematando los pases. Aquel de pecho, dado poco antes de propi-



«ALGABEÑO» EN EL TERCIO TORO



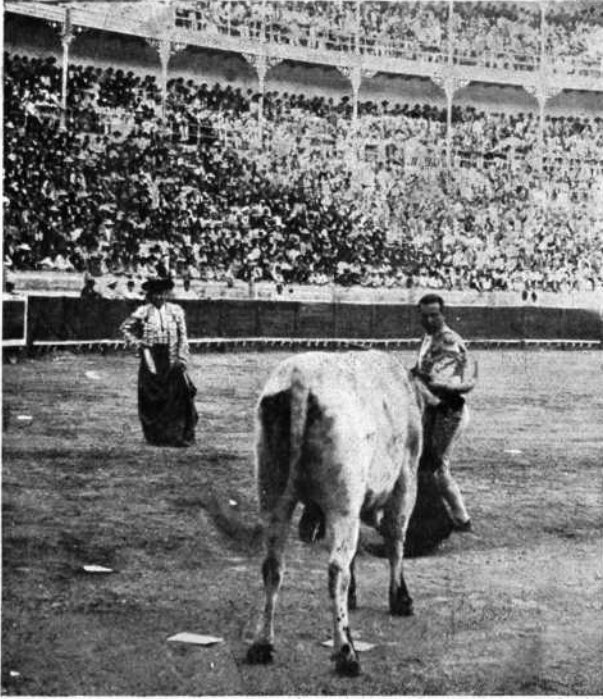
«LAGARTIJO CHICO» EN EL TORO CUARTO

nar al astado la media estocada, resultó sucio y muy forzado. Se aplaudió porque el público de los toros lo componen también personas profanas en el arte que aplauden todo, y en particular lo que tenga *toques de efectismo*.

Puesto ya el toro en condiciones para la suerte, se arranca el espada, no por derecho, y desde lejos, y snelta media estocada, que resultó atravesadita por la forma en que entró á matar. El toro no muere, pásalo ya inquieto y azorado, y concluye de un descabello al segundo golpe.

A su segundo lo pasó con las debidas precauciones, por ser el toro un condenado. El astado tiene la cabeza por las nubes, el espada quiere que la res muerda la tierra y hace una faena por abajo, sin lucimiento, y sin lograr su objeto del todo.

En estas condiciones entró á matar *Algabeño* y señaló un buen pinchazo. Más pases embarullados y otro pinchazo mal señalado, y acaba con la res de una estocada muy tendida y un descabello.



«ALGABEÑO» EN EL QUINTO TORO

El de Córdoba salió muy bien de la suerte, rozando los costillares del toro.

En el cuarto de la tarde estuvo valiente y trabajador.

Hizo un trasteo de muleta bastante bueno, pues si hubo algo de *can-cán*, fué originado por lo desconfiado que estaba el cornúpeto. Dió unos pases en redondos muy buenos, y con inteligencia pudo preparar al astado para la muerte.

Por derecho, y á dos dedos de los pitones, se tiró á matar el mozo, logrando agarrar una estocada un poquito delantera, que bastó y que fué premiada con grandes aplausos.

En el que puso término á la corrida, el sobrino de su tío ya estuvo muy distante de lo que hizo en su anterior. Sea porque hubo una bronca general al empezar su tarea, sea porque el público se arrojó parte al redondel para actuar de *peones honorarios*, ó porque el torete no estaba en condiciones y él no quería arreglarlo con la inteligencia y arte que posee, hizo una faenita mala, prólogo de seis pinchazos y un infernal bajonazo, que fué juzgado con su correspondiente silba.

Bregando, regular; en quites, valiente y acertado.

Con los palos, el de siempre, Moyano, que puso pares de rehiletos que entusiasmaron al público.

Picando, nadie. La dirección del ruedo, bastante regular, y los servicios deficientes.

El desfile, no tan lucido como otras veces, pero no dejó de estar animado.

Por la noche se celebró una velada en el Parque y parte del río, que resultó animadísima, y de la que conservarán gratos recuerdos los concurrentes, tanto por el acierto con que fué organizada, como por lo agradable que resultó.

En su último no logra arrancar aplausos con el trapo rojo; esto hace que el muchacho se enfade y trate de acabar con el toro de cualquier modo. Da cuatro pinchazos y el descabellito de rúbrica.

Ha extrañado sobremanera el afán que demostró el de La Algaba por acabar con brevedad sus toros. Los descabellos que les propinó fueron intempestivos.

Cuando los dió, tenían las reses vida para largo; pero tal vez el deseo de no meter el brazo de nuevo le impulsó á tomar esa medida, que causó poco agrado en el público.

En lances de capa no hizo nada que sobresaliera; remató unas cuantas verónicas regulares, que se aplaudieron, más por la voluntad que por el acierto con que fueron ejecutadas.

En quites, estuvo trabajador y oportunísimo.

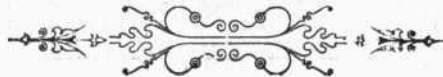
*Lagartijo chico*.—Se encuentra con su primero, que es un toro incierto y muy guasón.

Lo pasa al principio sereno y valiente; pero ve que esto no le conviene para su seguridad, y recurre al balloteo y aturullamiento.

El muchacho quería entusiasmar al concurso con los *efectos* que él buscaba en su trabajo de muleta, y no tuvo la suerte de conseguirlo.

A la primera ocasión que encontró, Rafael se perfila, da el pasito atrás, y entrando con coraje, propina una estocada muy buena, que bastó.

M. GAONA PUERTO



# MÁLAGA

Corrida celebrada el día 17 de Julio.

Organizada por la Excma. Diputación provincial, se celebró una corrida de toros á beneficio del Hospi-



«LAGARTIJO CHICO» EN EL PRIMER TORO

tal, lidiando seis reses de la ganadería de Benjumea las cuadrillas capitaneadas por Rafael Molina, *Laçartijo chico*, Rafael González, *Machaquito*, y José Moreno, *Lagartijillo chico*.

Como corresponde á corridas de esta índole, se dió á la fiesta toda la pompa que fué posible á sus organizadores; pero el ganadero presentó seis toros algo desiguales, á pesar del buen precio que exigió por ellos; y parte del público se retrajo, resultando una buena entrada, pero nunca un lleno como todos esperaban.

Los palcos se vieron ocupados por hermosas mujeres de la buena sociedad malaqueña.

Gracias á dos trenes botijos que de Córdoba y Granada llegaron la mañana de la corrida, no se vió la plaza menos concurrida.

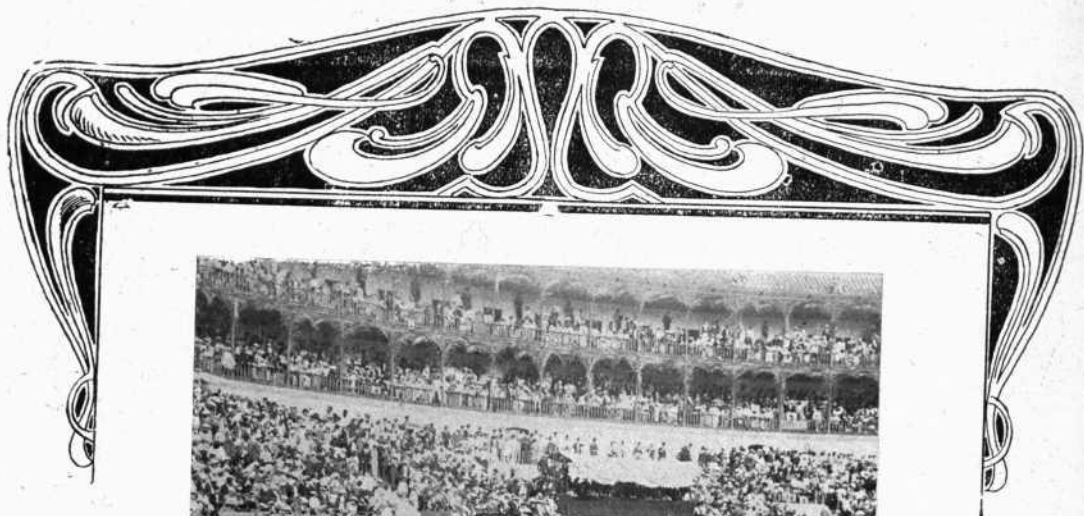
Lor toros, como queda dicho, ni estaban bien presentados, ni sus faenas pasaron de medianas.

Con los montados hicieron una pelea tan endeble, como hubieran podido hacerla seis erses de sangre. En cambio, fueron nobles y manejables como inocentes corderos.

Resumen: una corridita muy ligera para presentada por cualquier empresario, pero muy mala para organizada por la Diputación, que pagó por ella 10.500 pesetas.



«MACHAQUITO» EN EL TORO SEGUNDO



Con tales carneros, inútil es decir que nuestros actuales Corchados y Pintos se envalentonaron en más de una ocasión; pero no merecen citarse más que á Molina y Farfán en pocos casos.

Con los palos, únicamente se hicieron aplaudir algunas veces *Pataterillo*, *Cerrajillas*, *Chatin* y *Peppín de Valencia*.

Y vamos con los matadores.

*Lagartijo chico*.—Este torero, de quien algunas veces leemos buenas reseñas, no ha demostrado en Málaga, á pesar de la relativa frecuencia con que le vemos, ser tan buen torero como aseguran muchos.



OVACIÓN Á «LAGARTIJO CHICO» POR LA MUERTE DEL [TORO] TERCERO

Que no es un estoqueador sobresaliente, de sobra lo sabemos; pero hay que exigirle toreo con inteligencia, ya que no puede ser con elegancia y clasicismo.

Hizo en el primero faena de novillero,

dejándose torear por el Benjumea, que era una cabrilla; necesitó un pinchazo, echándose fuera, y previa ayuda de su gente, dió una estocada corta caída, entrando de mejor manera. Descabelló al tercer golpe.

Empezó pasando por alto al cuarto, que tenía la cabeza por las nubes; pero pronto comprendió su error é hizo una buena faena de muleta.

Entró á herir con más guapeza que en el toro anterior y dejó media estocada un poquito delantera.

Hay que tener en cuenta que ambos toros fueron sumamente manejables.

En el quinto puso este diestro un gran par al cuarteo, andando hasta la misma cara; por cierto que como premio obtuvo una pita regular de la parte de público que se aperció de su poca cortesía profesional para con *Lagartijillo chico*, no ofreciendo las banderillas más que á *Machaquito*.

*Machaquito*.—Es el mismo de siempre; valiente hasta la temeridad y trabajador como pocos. Pedirle arte es pedir peras al olmo; pero suple su escasa inteligencia con su constante arrojo, que bien puede decirse en términos vulgares que anda quitándose las cornás á bofetás limpias.

Como torero, nos ha hecho ver en otras ocasiones cosas mejores que en esta corrida. Este puñado de nervios con traje de luces, empleó en su primero una faena emocionante por lo cerca, pero sin quietud ni arte, y entrando muy bien colocó media estocada tendida. Sigue pasando con menos confianza, y suelta un magnífico pinchazo; luego otro, y concluyó con una estocada hasta la cruz de la mejor marca.

En su segundo pasó de muleta también desde cerca, pero siempre con baile, empleando con frecuencia los vistosos pases ayudados por abajo, que tienen tanto mérito como si se dieran desde la barrera; pero hay que convenir en que son los que más entusiasman á los morenos neo-aficionados.

Una vez cuadrada la res entró muy recto para dejar una estocada honda un poquito caída. Descabelló á la tercera.

En el quinto toro puso *Machaquito* un buen par al cambio, después de una pasada forzosa por dar mucha salida.

*Lagartijillo chico*.—Es la primera vez que le vemos después de ser doctorado, y aunque matar dos toros



«LAGARTIJO CHICO» EN EL CUARTO TORO

es poca cosa para formar idea de lo que puede dar un diestro, le ví, sin embargo, que con el capote y muleta no tiene la desenvoltura y conocimientos que deben exigirse á los de su categoría; pero como estoqueador es valiente, decidido y sabe estrecharse con los toros.

Empleó en su primero, que era algo reservón, un muleteo deslucido; verdad es que el muchacho cargó con el nervio de la corrida, ya que hueso no hubo ninguno; y entrando con mucha verdad, colocó una superior estocada que ahorró trabajo al puntillero. Fué la estocada de la tarde.

En el que cerró plaza estuvo más parado y tranquilo, procurando aguantar al manso, que huía de su sombra, y previo un magnífico pinchazo, dando tablas, colocó una estocada corta muy buena, que dió fin de la corrida.

En quites fueron los tres espadas muy aplaudidos.

Toreando de capa, ninguno.

*Machaquito* y *Lagartijillo chico*, ayudados por *Lagartijo chico*, torearon al alimón al quinto toro; pero al arrojarse hizo el bicho por los tres diestros, y concluyó aquello como el Rosario de la aurora: á farolazos.

La presidencia, á cargo de distinguidas señoritas.

El conocido joven D. Antonio Rosado, pidió la llave en un hermoso caballo andaluz.

# ARANJUEZ

(5 de Septiembre.)

Como de costumbre, muchos aficionados de Madrid acudieron al real sitio con objeto de pasar agradablemente el día recorriendo los extensos jardines y presenciar la novillada, en la cual Tomás Alarcón, *Mazzantinito*, había de entredárselas con tres *huéspedes* de la vinda de López Navarro, y el sobresaliente Salvador Soler, *Negrete*, despacharía el cuarto y último novillo de la misma ganadería.

Los toros, excepción hecha del segundo, que mostró voluntad en el primer tercio, resultaron endebles y con marcados dejos de mansedumbre, distinguiéndose en tal sentido el primero, que fué manso perdido con todas las de la ley, librándose, no obstante, del fuego, merced á lo mucho que las cuadrillas se excedieron por salvar el honor del pabellon colmenareño.

*Mazzantinito* en el primero quiso y no pudo, porque las condiciones del bicho no permitían grandes lucimientos; pinchó varias veces y al fin se deshizo del manso con una estocada que bastó.

Procuró sacar del segundo el partido posible, y después de un trasteo muy aceptable, citó dos veces á recibir, y acabó por meterse bien á volapié para agarrar una estocada caída.

Con el tercer manso de la corrida hizo D. Tancredo su *experimento*, que le resultó sensacional, piramidal, fenomenal y tal... y le valió una ovación de primera.

Al cambiar de suerte en el primer tercio armóse un escándalo mayúsculo, porque el público—¡qué publiciquito!—pedía que lo picasen más, sin razón, pues el animalejo ya iba bien castigado, atendiendo á su escasa bravura y pocas chichas.

Tomás requirió de nuevo los de pinchar, y con algo de *asaura* ejecutó una faena *esaboría*, amenizada con dos pinchazos en lo duro, y acabó con media estocada en todo lo alto, entrando bien, que debió ser más aplaudida de lo que lo fué, pues en realidad el estoque no pudo quedar mejor colocado.

Puso medio par de rehiletes al segundo, llegando con mucha verdad á la cabeza y cuadrando á ley.

*Negrete* encontró al último buey aquerenciado á un caballo, cobardón y defendiéndose, y trabajó lo imposible para deshacerse de él, viéndose en peligro algunas veces, y logró hacerle doblar cuando ya los mansos salían al redondel.

Los demás.... ¡*pá el gato!* Sólo *Zurini* y *Mancheguito de Córdoba* bregaron con acierto.

La entrada, buena.

C.

## NIMES

### Corrida celebrada el día 3 de Julio.

Con una concurrencia menor que en la corrida de la Prensa, verificóse hoy la segunda de la temporada.

*Bombita chico*, *Chicuelo* y *Morenito de Algeciras*, eran los encargados de pasaportar seis magníficos toros de D. Eduardo Ibarra, escogidos en la ganadería misma por el Sr. Boyer, delegado del Sindicato de iniciativa de Nimes, y pagados con la suma de 11.500 pesetas.

Sin preámbulos, pasemos á lo que fué la función.

**El ganado.**—Los seis bichos, negros, de buen trapío, bien puestos de pitones, fueron de perfecta presentación. En varas mostráronse muy bravos y muy duros. Tomaron 37 picotazos, derribando numerosas veces á los de aupa. El cuarto solo era un poquito cobarde, pero su conducta fué rescatada por la de su hermano *Tunante*, corrido en sexto lugar. Este fué el toro de la tarde; tomó siete varas con voluntad, mató tres potros y perjudicó seriamente á otros tres. Ya en la operación del enchiqueramiento había herido á uno de los empleados de la plaza. Salvo el segundo y cuarto, llegaron á palos y á la muerte en buenas condiciones. En resumen: ganado muy aceptable.

Y vamos con la torería.

**Los espadas.**—*Bombita chico* había de reconquistar las simpatías del público, entibiadas después de la corrida anterior. Se mostró deseoso de complacer. Toreó de capa con elegancia, estuvo muy trabajador en los quites, y supo esta vez mantener el orden en el ruedo. Pasó de muleta á su primero muy ceñido, parando bien. Su excelente faena le valió aplausos. Entrando á matar desde cerca dejó una estocada caidita, á la que siguió un descabello á pulso, al primer intento. Con menos confianza paso á su segundo, que encontró descompuesto y defendiéndose. Eficazmente ayudado por *Barquero*, logró que el bicho igualase, y lo tumbó de un pinchazo superior, media estocada y un certero descabello.

*Chicuelo*, muy temerario, tiene valentía al exceso, pero le falta mucho que aprender. Se embarulló con la franela, y sus faenas no valieron la pena de ser relatadas. Es de notar que este diestro se sirvió exclusivamente de la mano izquierda en el trasteo de muleta á los dos toros que le correspondieron.

A herir entró corto y derecho, con mucha decisión. Mató á su primero de una estocada á un tiempo y otra á volapié superiorísima. En su segundo señaló un pinchazo y concluyó con una estocada en buen sitio y un descabello. Queriendo clavar al sexto de la corrida un par de rehiletes cortos, se puso en peligro y debió su salvación á la intervención oportuna de *Blanquito*.

*Morenito de Algeciras*, como *Bombita chico*, tenía que reverdecer sus laureles pálidos, y logró hacerlo por sus faenas de capa y su actividad incansable en la brega. Pareó al quinto superiormente. Su trasteo en el tercero hubiera sido perfecto con un poquito más de confianza. Lo despachó de un pinchazo y una estocada corta en los rubios. Al último le pasó desconfiado; después de una faena sin color, pinchó una vez y acabó con un golletazo.

De los banderilleros, distinguiéronse *Barquero* y *Blanquito*.

Los picadores, *insoportables*.

Los servicios, bien.

El hermano del infortunado *Espartero* asistió á la corrida en el palco presidencial.

M. ROCHA.



# stafeta taurina



**Sevilla.**—17 de Julio.—Se lidiaron ocho novillos de Moreno Santamaría, por los diestros *Maera, Pepete, Angelillo y Vito*; lo cual que la tal corrida resultó un desastre horrible.

El ganado cumplió, y á no llevar la lidia que le dieron, más partido se sacara de él.

Renunciamos á relatar lo que hicieron los cuatro matadores. ¿Para qué invertir tinta, papel y tiempo en referir tanta ignorancia y tanto *sorullo*?...

El cuarto novillo cogió á *Vito*, infiriéndole una herida en el tercio superior del muslo derecho, calificada de pronóstico reservado.

Durante la lidia del último novillo, parte del público invadió el redondel, y la autoridad procedió al despejo, sable y revólver en mano... ¡Jesús, qué miedo!...

Algunos salvajes se divertieron en arrojar piedras al redondel, produciendo sustos, desmayos y el escándalo consiguiente.

24 de Julio.—Esa tarde se jugaron cuatro novillos de Adalid, en lidia ordinaria, por los diestros Antonio Jiménez y *Pepete*, y cuatro de la misma vacada, en plaza partida, por el *Pollo Posturas* y *Donato*.

La corrida se dió en beneficio de las cigarreras, con lo cual está dicho que entre el público abundó la alegría, el entusiasmo y... ¡las buenas mozas!

Los novillos, aunque no hicieron grandes cosas, se dejaron torear, mostrándose voluntariosos en el primer tercio y manejables en los demás.

Antonio Jiménez no pasó de mediano, *Pepete* valiente con exceso y nada más, *Pollo Posturas* bien, y *Donato* cumplió.

Los demás... trabajadores y gracias.—PÁVICO.

—=—

El diestro madrileño Antonio Segura, *Segurita*, se encuentra muy mejorado de la grave herida que recibió toreando en Bribiesca el día 16 de Agosto, y es fácil que para el 8 del actual esté en disposición de reanudar sus tareas.

El día 21, lidiará en Salamanca ganado de Clairac, alternando con *Mazzantinito*.

—=—

**Calañas.**—21 de Agosto.—Con motivo de la feria que celebra anualmente esta ciudad, se organizó una corrida, en la que tomaron parte Antonio Moreno, *Lagartijillo*, y Manuel Megias, *Bienvenida*, con

ganado de D. José Carvajal, vecino de Zalamea la Real.

Con una entrada algo más que regular se dió suelta al primero, que atendía por *Español*, cárdeno entrepelao y de buen tipo. Tomó ocho varas, dos de ellas de refilón, ocasionando cuatro tumbos y falleciendo dos acémilas.

Los niños de *Lagartijillo* cuelgan tres pares y medio.

Antonio, de azul y oro, emplea una faena de muleta consistente en cuatro pases con la derecha, uno cambiado y tres en redondo, para una estocada delantera, perpendicular y atravesada, entrando con una *mijita* de jindama. (*Pitos*.)

Sigue pasando con la derecha y señala un pinchazo malo, terminando con dos medias estocadas, de las que dobla el cornúpeto.

El segundo, bautizado con el nombre de *Mogino*, se presentó con igual ropa que el anterior y bien provisto de herramientas.

*Bienvenida* le saluda con dos verónicas y un farol, y termina con un recorte. (*Palmas*.)

El primer tercio se compone de seis varas por cuatro batacazos.

Los *petits* de *Bienvenida* cumplen con los palos.

Manolo, de grana y oro, después de brindar se dirige al de Carvajal, y con gran limpieza y elegancia le da un pase ayudado, otro de pecho, dos en redondo y dos por abajo, para una estocada á volapié superior, sin más defecto que el de estar un poquito ida.

Hincóse de rodillas el diestro en la misma cara del toro, terminando con un gran descabello á pulso. (*Ovación*.)

El niño entró á matar con coraje.

Tercero, de nombre *Gorrón*, castaño, buen mozo y levantado de pitones. Tomó tres varas de *Brazofuerte* y una del *Niño*, ocasionando tres *pardazos* y dos defunciones en las caballerizas.

Los matadores cogen los palos. *Lagartijillo* cuelga un buen par al cuarteo y *Bienvenida* repite con otro en igual forma.

Antonio Moreno, después de una faena de muleta regular y ayudado por toda la cuadrilla, larga media estocada baja y perpendicular, que es lo suficiente para que el toro se vaya de este mundo. (*Palmas*.)

Cuarto, negro meano, chico, feo y hecho una verdadera calamidad, se resentía horriblemente de los

cuartos traseros; tomó cinco puyszos, á cambio de tres caídas, sin pérdida de violines.

Los chicos de *Bienvenida* le adornan el morrillo con tres pares buenos.

Manuel Megías emplea una faena de muleta aceptable, para atizar media estocada. Continúa pasando y deja una estocada corta, bien puesta, entrando por derecho y con valentía, de la que dobló el bicho. (*Muchas palmas.*)

Los matadores cumplieron en quites.

De los banderilleros, *Pollo Posturas*, *Calderón* y *Bienvenida II*.

El ganado, cumplió.

La presidencia, á cargo del Sr. Alcalde, acertada.

El banderillero Alvarado sufrió un puntazo en la mano derecha, que fué considerado de pronóstico reservado, al clavar un par al tercer toro.—J. S. R. V. T. O.

**Alicante.**—28 de Agosto.—Por encargo de mi amigo y corresponsal de este semanario, D. José Bernabeu, que por cuarta vez en esta temporada ocupaba en la corrida celebrada esta tarde el sillón presidencial, voy á dar cuenta á los lectores muy sucintamente de la hueyada que se encargaron de lidiar *Bonarillo* y *Templaito*.

Se corrieron seis mansos perdidos de D. Mariano Arroyo, que hicieron imposible toda faena.

Entre todos tomaron de mala gana ocho varas por dos pencos. Fueron fogueados cuatro toros.

*Bonarillo*, torero que había grandes deseos de ver trabajar en esta plaza, no pudo hacer nada absolutamente, ni con el capote, ni con el estoque, pues encontró á sus enemigos huidos y hechos unos marrajos. Baste decir que los seis hicieron la pelea en el centro de la plaza. ¡Como que parecía ganado corrido ya! No obstante, *Bonarillo* trabajó de veras, escuchando palmas, especialmente en la faena que hizo con su primer toro, que lo despachó de media estocada superior. Tantas veces intentaban, lo mismo Paco que *Templaito*, pasar de capa, salían de estampía los toros, unos buscando el callejón, y otros, otro terreno para defenderse mejor.

*Templaito* luchó en las mismas condiciones que su compañero, aunque estuvo más desgraciado al meter el hierro.

La afición se quedó con deseos de ver á *Bonarillo*, después de las brillantes faenas de este torero verificadas últimamente en Ciudad Real. Es casi seguro que el año que viene sea contratado en unión de *Minuto*.—SUSTITUTO.

**Jaén.**—Para la próxima feria se proyecta una corrida de ocho novillos-toros, de las siguientes ganaderías: dos de Halcón, dos de los herederos de Parra, dos de Bueno y dos de la señora viuda de Cúllar, lidiados por *Bienvenida*, *Rerre*, *Corchaito* y *Relampaguillo*.

Para que el estímulo sea mayor entre los ganaderos, la empresa concede un premio de 500 pesetas para el toro más bravo de las cuatro ganaderías.—P. M.

**Valencia de Alcántara.**—Con motivo de la feria, se verificaron en esta villa dos novilladas los días 25 y 26 de Agosto. En ambas tardes se lidiaron toros de Muriel, por *Regaterín* y *Templao de Sevilla*. Los toros, regulares, exceptuando el tercero de la segunda corrida, que fué marrajo.

*Regaterín* no cesó de escuchar palmas, lo mismo toreando que matando.

*Templao*, ayudado por su compañero, toreó regularmente, pero matando, fué ovacionadísimo; tumbó sus cuatro toros de cuatro estocadas muy buenas y un pinchazo.

Bregando, Megía y *Rubio*. Banderilleando, superior Pistoré. El banderillero portugués Torres Branco, muy bien y valiente. Entrada para ganar; presidencia, bien.—ANGEL CARRILLO.

**Nerva.**—28 de Agosto.—Los novillos de Núñez y Mora, el primero avecindado en Zalamea la Real y el segundo en Minas de Riotinto, resultaron bueyes.

*Lurita* estuvo muy valiente y oyó aplausos. El sobresaliente *Navarrito* quedó bien.

El último manso fué retirado al corral por eso.—CARILLO.

**Baza** (Granada).—En esta plaza se efectuarán dos corridas de novillos los días 11 y 13 del actual.

*Corchaito* y *Asiego* matarán, en la primera, ganado de Flores, y en la segunda de Peñalver hermanos.

En el próximo número, correspondiente al jueves 15 del actual, publicaremos las reseñas de las últimas corridas efectuadas este año en Bilbao.

## A NUESTROS LECTORES Y CORRESPONSALES

Toda la correspondencia, giros, etcétera, se dirigirán á nombre del Director-Administrador de SOL Y SOMBRA, D. Ginés Carrión, Verónica, 13 y 15, Madrid.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Galles, 3. Apartado postal 19 bus

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacaria

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.